

Argentina • Hevrat Pinto

Viamonte 2715 • 1213 Buenos Aires • Argentina  
Tel: +5411 4962 4691  
hevratpinto@gmail.com



México • Ohr Haím Ve Moche

OR JAIM VEMOSHE  
Fuente de trevi 218

Tel +5559900579 jkursion@aol.com



### Gracias a la bondad Divina

el Rab *shlita* se encuentra en Eretz HaKodesh y estará en Jerusalem, Ashdod y Raanana Para ahorrar esperas y molestias a quienes vengan a encontrarse con el Rab *shlita*, por favor fijar cita anticipadamente

Con la bendición de la Torá  
La dirección



### Hilulá del Tzadik

16- Rabí Menajem Mendel de Warka

16- Rabí Sasón Levi

18- Rabí Ierujam Leibovitch, Mashguiaj de Ieshivat Mir

18- Rabí David de Cracovia

19- Rabí Iehudá Ben Attar, Rosh Av Bet Din de Fez

20- Rabí Jaim Mordejai Lobaton

21- Rabí Shimon Sofer, autor de Hitoreut teshuvá

22- Rabí Itamar Rozenboim, Admor de Novardok

# PAJAD DAVID

Publicado por "Orot Jaim uMoshé", Israel

Bajo la dirección de Morenu veRabenu HaGaón HaTzadik Rabí David Janania Pinto shlita Hijo del tzadik Rabí Moshé Aharón Pinto ztz"l y nieto del sagrado tzadik Rabí Jaim Pinto ztz"l



## Maskil leDavid

Comentario semanal de Morenu veRabenu, Rabí David Janania Pinto shlita, sobre parashat hashavua

### Disfrutar en Shabat de la sagrada Torá

**"Cuando enciendas las candelas, hacia la parte frontal del Candelabro deberán alumbrar las siete candelas. Aharón lo hizo así"**

(Bamidbar 8:2-3)

Dice Rashi que "Aharón lo hizo así" fue enunciado para expresar el elogio de Aharón porque no modificó la disposición de las candelas.

¿Acaso alguien hubiera podido imaginar que Aharón hiciera algo diferente a lo que Dios le ordenara? ¿Cuál es entonces el elogio? Para poder entender esto, necesitamos analizar lo que dijeron nuestros Sabios (Shabat 86b) respecto a una discusión que tuvo lugar entre Tana Kama y Rabí Iosi respecto a cuándo fue entregada la Torá. Tana Kama afirma que fue entregada el seis de siván y Rabí Iosi dice que fue el siete de siván. La Guemará agrega que todos están de acuerdo en que la Torá fue entregada el siete de siván.

Asimismo, dicen nuestros Sabios (Shabat 30a) que el Rey David le pidió a Dios saber el día de su muerte. Dios no le dijo el día exacto, pero le reveló que fallecería en Shabat. Al oír eso, el Rey David pidió adelantar o retrasar su muerte, pero que no ocurriera en Shabat. Sin embargo, Dios no aceptó su pedido.

¿Por qué David no quiso fallecer en Shabat? ¿Qué problema había?

Para responder a estas preguntas, necesitamos referirnos a la importancia de honrar el Shabat.

Debemos saber que el honor al Shabat no se manifiesta solamente al comer y beber más o al descansar, tal como algunos dicen que las letras de Shabat forman la frase: "sheina beShabat taanug" (dormir en Shabat es un placer). Tenemos la obligación de aprovechar el día sagrado para crecer espiritualmente y disfrutar del estudio de la Torá fijando momentos para el mismo. Este es el principal placer del Shabat, como dijeron nuestros Sabios (Ierushalmi Shabat 15:3): "Los Shabatot y las festividades no fueron entregados solamente para beber y comer, sino para dedicarnos a la Torá". Asimismo dice en Tana DeBe Eliahu (1) que Dios le dijo a Israel: A pesar de que ustedes hagan labores durante los seis días de la semana, en Shabat todo debe ser Torá. A partir de esto dijeron que en Shabat la persona debe levantarse e ir al Bet HaKneset y al Bet Midrash y leer la Torá y los profetas y luego regresar a su casa a comer y beber.

Vemos por lo tanto que lo fundamental en Shabat es dedicarnos al estudio de la Torá. Así le dijo Dios a Moshé (Ialkut Vaiakel): reúne una gran congregación y habla ante ellos de halajot de Shabat para que aprendan de ti las futuras generaciones a reunirse en sus comunidades cada Shabat.

A través del estudio de Torá en Shabat son bendecidos los seis días de la semana, porque a partir

del Shabat baja la abundancia de santidad y pureza para los días de la semana, tal como dijeron nuestros Sabios (Guitin 77a): el domingo, el lunes y el martes pertenecen al Shabat pasado; el miércoles, jueves y viernes pertenecen al siguiente Shabat. El Shabat se encuentra en el medio de los días de la semana. Tres días del pasado y tres para el futuro, y la santidad del Shabat influye e ilumina hacia ambos lados.

Dice la Torá: "Cuando enciendas las candelas". Las velas aluden al alma, como está escrito "El espíritu del hombre es la vela del Eterno". Esto significa que quien desea elevar su vela, es decir, elevar su alma, debe encender la luz de la vela del medio y dejar brillar la luz de la Torá en su alma en el día de Shabat, dedicándose en el mismo al estudio de la Torá. Entonces tendrá el mérito de que la luz lo ilumine durante todos los días de la semana, porque todos los días de la semana son bendecidos gracias al Shabat.

Los días de la semana se ven bendecidos por la elevación espiritual que tiene lugar al incrementar la santidad y la pureza, y se manifiestan en un incremento material de felicidad, riqueza, manutención y honor. Si la persona enciende la vela del medio, la vela del Shabat, todos los días de la semana se ven bendecidos tanto espiritual como materialmente.

Por eso Rashi dice que la Torá habla en elogio de Aharón por no haber cambiado lo que Dios le ordenó. Aharón HaCohen es un ejemplo a seguir respecto a la manera en que debemos comportarnos en Shabat. Él no se alejó de lo que Dios le ordenó y encendió las candelas exactamente como se le había ordenado. La vela del medio, que alude al estudio de la Torá en Shabat, iluminó con la luz de la Torá los ojos de Israel en Shabat, e iluminó el resto de los días. De inmediato entendieron cómo debían aprovechar el Shabat para dedicarse a la Torá y encender su luz, porque de acuerdo con el esfuerzo invertido en la Torá en Shabat así será la bendición durante los días de la semana.

Por esta razón el Rey David no quiso fallecer en Shabat, porque el deseo de su vida era estudiar Torá y pidió (Tehilim 27:4) "Que pueda vivir en la Casa del Eterno durante todos los días de mi vida para contemplar la majestad del Eterno y para estar siempre temprano en Su Templo". David siempre se levantaba a la medianoche superando su cansancio para dedicarse al estudio de la Torá, como está escrito (Tehilim 119:8): "Me levantaré a la medianoche para agradecerte". Si así se comportaba durante los días de la semana, mucho más lo hacía en Shabat, porque reconocía la grandeza del estudio de Torá en Shabat y aprovechaba cada instante del día sagrado para dedicarlo al estudio de la Torá y al servicio Divino. Por eso, al oír que se había decretado que fallecería en Shabat, lamentó perder la enorme fuerza del día y no poder aprovechar su energía para encender todavía más su alma con pureza y santidad.



## Siguiendo sus Huellas

Chispas de fe y confianza de las notas personales de Morenu veRabenu Rabí David Jananía Pinto shlita



## Palabras de los Sabios

Un año, en la festividad de Shavuot el señor Turjeman se encontraba en Francia y fue a visitar a Morenu veRabenu shelita con un amigo.

Cuando el señor Turjeman y su amigo salieron a acompañar a Morenu veRabenu al patio de la casa, el Rab shelita comenzó a conversar con su amigo y el señor Turjeman quedó a un costado pensando cuándo el Rab conversaría también con él.

En ese momento el señor Turjeman todavía no se había casado, y eso le provocaba mucha preocupación.

Mientras pensaba en eso, de repente Morenu veRabenu le preguntó:

—¿Qué es lo que desea?

Sorprendido, el señor Turjeman le respondió que estaba preocupado porque todavía no había encontrado a la mujer adecuada.

—¿En dónde vive? —le preguntó Morenu veRabenu.

—El Rab sabe que vivo en Bélgica, ¿por qué me lo pregunta? —dijo sorprendido.

—Mi pregunta es dónde viven sus padres.

—Mis padres viven en Israel, en el ishuv Or Akiva.

—Si es así, debe partir de Bélgica y viajar a la Tierra de Israel, a Or Akiva, donde viven sus padres. Allí se encuentra la mujer adecuada para ser su esposa, cerca de sus padres —afirmó el Rab.

El señor Turjeman tenía profunda fe en los Sabios, aceptó las palabras de Morenu veRabenu y luego de vender su comercio en Bélgica hizo aliá, para vivir en el ishuv de sus padres.

Una semana después de haber llegado, su madre le dijo que había conocido a una muchacha maravillosa de una buena familia que vivía muy cerca. Se trataba de una joven con temor al cielo y buenas cualidades, y pensaba que le convenía conocerla.

Con gran ayuda del Cielo, en poco tiempo el shiduj salió adelante y el señor Turjeman tuvo el mérito de formar un hogar fiel en Israel.

## Haftará



Haftará de la semana:

**“¡Canta y alégrate!”**

(Zejariá 2)

La Relación con la Parashá: En la Haftará se menciona el Candelabro y las velas que vio el profeta Zejariá. En la parashá se le ordenó a Aharón encender las velas del Candelabro.



## SHEMIRAT HALASHON

### Merecen el Mundo Venidero

Incluso si alguien escucha a su hijo pequeño hablar lashón hará, es una mitzvá reprenderlo, como está escrito: “Educa al joven por su camino” (Mishlei 22:6).

Desde la infancia, el padre debe guiar a su hijo para que sea cuidadoso de no hablar lashón hará, ni de otras cosas prohibidas, como inmiscuirse en peleas y mentiras, como escribió el Gra. Porque el habla y las cualidades precisan mucho ejercicio hasta llegar a tener dominio sobre las mismas. Quienes lo consiguen tendrán el mérito de recibir la vida en el Mundo Venidero y todo el bien en este mundo.

### Una competencia que no perdura

**“El pueblo deambulaba y lo recogía y lo molían en molino o lo machacaban en mortero”** (Bamidbar 11:8)

Quien confía en que Dios le dará todo lo que precisa, está alegre con lo que tiene y no se preocupa por lo que sucederá al día siguiente. Dice el Zohar sobre este versículo que los tontos se postraban en el suelo para recoger el maná, porque aquello que está destinado a la persona le llegará sin que tenga necesidad de agacharse a recogerlo.

Rabí Shlomo Cohen ztz”l de Bené Brak, tenía una imprenta con la cual se ganaba la vida honorablemente. En esos días todavía no tenía competencia y le llegaban clientes desde todos los rincones de la ciudad.

Un día, otro judío abrió una imprenta a unos pocos metros de su negocio. La familia Cohen se sintió molesta con esa persona que se atrevía a entrometerse en su campo de acción, pero el señor Cohen no sólo no se molestó, sino que al ver al dueño de la nueva imprenta lo saludó cortésmente y le dijo con afecto:

—Usted es nuevo en la zona y seguramente todavía no tiene clientes, venga que le voy a dar una lista de posibles clientes.

De inmediato le dio una larga lista de personas con quienes había trabajada hasta ese momento, asegurándole que le permitía estar en contacto con ellos. No conforme con esto, le dijo:

—Venga que le enseñaré cómo debe trabajar para que pueda obtener mejores resultados.

Su familia sorprendida le dijo:

—Que no te enojas con él, podemos entenderlo. ¿Pero dónde está escrito que debes ayudar a tu competidor con tanta generosidad?

—Ustedes saben que la manutención de la persona es fijada en el Cielo y nadie puede tocar lo que pertenece a otro. Por lo tanto es obvio que con lo que he hecho no he dañado aquello que me fue decretado. Todos saben esto, pero la sabiduría es vivir de esa manera.

Asimismo, la preocupación por la manutención es una maldición que recibimos como consecuencia del pecado de Adam HaRishón, pero si se nos presenta la oportunidad de quitarnos de encima parte de esa maldición y poder sentarnos a estudiar Torá, ¿no debemos hacerlo con enorme alegría? Gracias a Dios tenemos pan para comer y ropa para vestirnos.





## Jazak uBaruj

### Reforzar la unión y recibir la bendición

La semana pasada nos referimos a la importancia de Birkat Cohanim y responder Amén a la misma.

A continuación ofrecemos un relato detallado de lo ocurrido en Birkat Cohanim en Jol HaMoed Sucot en el año 1990:

“En las primeras horas de la mañana, ya hay miles de personas en la plaza del Kotel. El minián principal de Birkat Cohanim comienza a las ocho y media de la mañana. Entonces se oye el tradicional llamado: “¡Cohanim!”. Con absoluto respeto todos se ponen de pie y escuchan en silencio la bendición que sale de la boca de cientos de cohanim: “Ivarejejá Hashem veishmereja...” “¡Amén!”, responden miles de personas emocionadas. Ninguno de los presentes pudo imaginar lo que estaba ocurriendo en ese mismo momento arriba de la montaña.

También allí se habían reunido miles de personas, pero con un objetivo completamente diferente. Las montañas de piedras que había ante ellos daban testimonio de sus funestas intenciones. ¿Por qué seguían esperando? ¿Acaso no sentían lo que estaba ocurriendo abajo, la posibilidad de llevar a cabo un terrible acto de terror? Ya era tarde, estaban por terminar la plegaria de Musaf. Nuevamente subieron los cohanim al duján y una vez más repitieron la tradicional bendición. Otra vez resuena el “Amén” entre los presentes y la plegaria culmina con un rugido: “Shemá Israel” – “Hashem hu Elokim”.

El milagro se reveló muy pronto. Las últimas personas todavía no se habían retirado de la plaza del Kotel, pero la mayoría de los presentes ya se habían dispersado por las calles de la Ciudad Vieja. De repente comenzaron a caer cantidades de piedras. Las cientos de personas que todavía estaban en el lugar corrieron con histeria, tratando de hallar refugio debajo de los techos. Quien no lo logró, resultó herido. Varias personas resultaron heridas y gritaron pidiendo ayuda, que se demoraba en llegar.

Solamente una hora más tarde la situación se calmó, gracias a Dios. Las personas que todavía se encontraban cerca regresaron al Kotel con sentimientos ambivalentes de alegría y pánico. Observaron la cantidad de piedras y elevaron una oración de agradecimiento. Todos se estremecieron sólo de pensar lo que hubiera ocurrido si eso hubiese tenido lugar unos pocos minutos antes, cuando la plaza estaba repleta de personas... ¡Cuántos más heridos hubiese habido! ¡Y cuántos hubieran resultado lastimados en medio de la tensión y el pánico!

Fue un milagro, un milagro del cual se habló en todo el país y en todo el mundo.

Esto es lo que nos han enseñado nuestros Sabios (Shir HaShirim Raba 3:11): “Si la persona ve una espada cayendo sobre sus rodillas, debe levantarse, ir al Bet HaKneset, oír la bendición de los cohanim y responder Amén, y no sufrirá ningún daño”.

## Del Tesoro

Enseñanzas de Morenu veRabenu  
Rabí David Jananía Pinto shlita



### Cuando el diamante está envuelto en papel de periódico

“Cuando enciendas las candelas, hacia la parte frontal del Candelabro deberán alumbrar las siete candelas” (Bamidbar 8:2)

Las candelas aluden a la luz de la Torá, como está escrito: “Porque la mitzvá es una candela y la Torá la luz” (Mishlei 6:23). Dios le ordenó a la persona elevarse en Torá y crecer en su servicio Divino, manteniéndose siempre conectado con el Creador, sin conformarse con lo que ya tiene sino crecer constantemente en santidad y pureza.

Si dividimos la palabra Behalotjá, obtenemos bet-halotjá. La bet alude a la casa y también al Bet HaMidrash, porque la persona tiene que elevarse en estos dos lugares: fortalecer la paz en su hogar, incrementando la paz y la unión y al mismo tiempo elevarse en el Bet Midrash, crecer en espiritualidad, fortalecer su servicio Divino y adquirir más Torá, Mitzvot y buenos actos.

¿Cuál es la manera de lograrlo?

Únicamente esforzándose en el estudio de la Torá.

La Torá no nos fue otorgada tal como una persona le da un regalo a su amigo. Por lo general cuando la mujer recibe un regalo de su esposo, la belleza del regalo se manifiesta la envoltura del mismo. Si el regalo no llega envuelto de la forma debida, incluso si se trata de un anillo valioso, quien lo recibe no se sorprenderá ni se emocionará del regalo, porque un regalo que no se presenta de forma bella no es un regalo. Sin embargo Dios nos entregó la Torá sin ninguna decoración, como un diamante que no fue pulido, y que solamente al trabajar sobre el mismo podrá verse toda su belleza.

Dios pidió que nosotros mismos creemos el envoltorio para la Torá, y esto sólo se logra con esfuerzo y dedicación. Sin esfuerzo el Candelabro no estará completo y solamente cuando nos esforzamos en el estudio de la Torá el Candelabro llegará a estar completo, porque solamente entonces tendremos el mérito de ver toda la belleza del maravilloso regalo que es la sagrada Torá.

Dios dijo: ahora tú y Yo somos socios en el negocio de la Torá. Te di una Torá sin decoraciones, un diamante sin pulir y tú tienes la obligación de pulirlo y sacar toda su belleza a través de tu propio esfuerzo. Por eso dijeron nuestros Sabios (Berajot 6a) que incluso si hay una sola persona estudiando Torá, Dios va a escucharla. ¿Por qué? Porque desea ver de qué manera Su socio cumple con su obligación, y disfruta al verlo esforzarse y trabajar en el regalo que recibió, hasta lograr sacar a la luz su belleza.



¿Qué se hace cuando la cubierta es corta?

El Rabino de una comunidad acostumbra a contar la siguiente historia:

En un pequeño pueblo, la gente se organizó para escribir un Sefer Torá. Al mismo tiempo proclamaron una competencia entre las mujeres diciendo que aquella que bordara la cubierta más bella para el Sefer Torá tendría el mérito de que su cubierta fuera utilizada en la Hajnasat Sefer Torá.

Cuando llegó el día, presentaron ante el Rab cubiertas sumamente bellas, y él escogió la que sobresalía por encima de las demás. Pero cuando quisieron colocarla sobre el Sefer Torá descubrieron que era demasiado corta.

La mujer que había ganado la competencia se decepcionó. Ella trató de estirar la cubierta, pero eso no sirvió. Entonces dijo que tenía una idea:

—Podemos cortar un poco el Sefer, para que quepa en la cubierta.

—¡Jas vejalila! No se puede hacer

algo así. La cubierta debe adaptarse al Sefer y no el Sefer a la cubierta.

El Rab terminaba su charla diciendo:

—Hay personas que aceptan el yugo de la Torá en Shavuot y se alegran con ella en Simjat Torá, pero lamentablemente ellas cortan partes de la Torá para adaptarla a sus deseos.

Hay alumnos que estudian muy bien, vienen de buenas familias y piensan que deben ser llamados bené Torá. Debemos saber que eso no es suficiente para recibir este honorable adjetivo. Si esos jóvenes menosprecian a veces la meticulosidad en el cumplimiento de algunas mitzvot, o si a veces les faltan el respeto a sus amigos y se permiten hablar lashón hará, entonces no son bené Torá. Porque ellos toman la Torá y le cortan algunas partes. Es decir que ellos deciden qué parte de la Torá no se dirige a ellos. Les cuesta controlarse, les cuesta sobreponerse, no tienen el objetivo de ser perfectos en todos los sentidos... Estas personas siguen los caminos de los otros pueblos, que quisieron sacar partes de la Torá que no les resultaban cómodas, para lograr que se acomodara a su propia "cubierta".

## Hombres de Fe

Enseñanzas de vida tomadas del libro "Hombres de Fe" sobre los tzadikim de la dinastía Pínto

Sara Agopian y su esposo de Grenoble, Francia, son conversos sinceros al judaísmo. Juntos comenzaron su camino de regreso hasta llegar a refugiarse bajo las alas de la Shejiná.

Sus esfuerzos fueron exitosos. Los Rabinos sintieron que sus motivos eran puros y verdaderos, y finalmente se convirtieron de acuerdo con la ley judía.

Unos meses antes de fallecer de cáncer, Sara viajó con su esposo a la tumba de Rabí Jaim HaGadol junto con una excursión organizada.

Al caminar a lo largo de las tumbas, Sara tropezó con una lápida y

se hizo un corte profundo en el pie. El flujo de sangre no se detenía. Una porción de su carne se había desprendido de su pierna.

En agonía, Sara comenzó a llorar y a gritar en la tumba de Rabí Jaim: "¿Para esto vine desde Francia hasta Marruecos a visitar la tumba del tzadik?".

Cuando logró calmarse, amarró una tela alrededor de la herida y de inmediato comenzó a sentir un gran alivio. Sintió como si alguien estuviera tratando su pierna y de repente dejó de salir sangre. La carne que se había desprendido volvió a apegarse a la pierna. Fi-

nalmente regresó a Francia sana y salva.

El incidente fue un milagro obvio que tuvo lugar ante los ojos de quienes la acompañaron a la hilulá. Como consecuencia, el Nombre de Dios fue santificado en público.

Unas pocas semanas más tarde, Sara partió de este mundo. Ella tuvo el mérito de que Morenu veRabenu hablara en su entierro, describiendo su destacable rectitud, su amor a Dios y su dedicación a Él hasta los últimos momentos de su vida. Su alma se encuentra en el Gan Eden.